

Aspectos semánticos de los complementos absolutos

José Lema
UAM - Iztapalapa

En este trabajo se estudian algunas propiedades de los Complementos Absolutos (CAs) del español y se proponen dos tipos básicos: uno verbal, introducido por una preposición y con un infinitivo como predicado; otro predicativo, con elementos derivados de verbo -gerundios y participio- o por elementos no verbales. Se examina un tipo de CA que no se ha estudiado en la literatura sobre el tema; se caracteriza por tener una secuencia de gerundios. Su análisis permite proponer una representación subyacente con características de gerundio para unificar al segundo grupo de CAs. Se muestra que las propiedades aspectuales de los CAs predicativos se correlacionan con las de la atribución por medio de ser y estar. Asimismo se examina la relación entre implicación y aspecto en los CAs; se concluye que los CAs son básicamente implicativos y que la presencia de un elemento aspectual vela al primero.

In this paper we examine some properties of Spanish Absolute Constructions (ACs) and propose two basic types: one verbal, introduced by a preposition and with an infinitive as predicate; the other predicative, headed by gerunds, participles or nonverbal elements. A type of AC not discussed in the literature is examined; it exhibits a sequence of gerunds. Its analysis allows us to propose an underlying representation with the properties of a gerund to unify the second group of ACs. It is shown that the aspectual properties of predicative ACs correlate with those of attribution by means of ser and estar. The relationship between Implication and Aspect in ACs is also examined; it is concluded that ACs are basically implicative but that the presence of an aspectual element may blur it.

1. Introducción

Los Complementos Absolutos (CAs) del español constituyen un conjunto aparentemente heterogéneo de estructuras que pueden clasificarse de manera provisional de acuerdo a la naturaleza del núcleo de su predicado: los gerundivos en (1); los predicativos, que amalgaman construcciones con participios, adjetivos, adverbios, sintagmas prepositivos, en (2); y los infinitivos en (3).

(1) *Jugando Juan con nosotros*, el equipo era imbatible.

- (2) a. *Terminada la tarea*, nos fuimos a pasear.
 b. *Enfermo el abuelo*, nos quedamos en casa.
 c. *Así las cosas*, decidimos marcharnos.
 d. *Sin dientes el anciano*, comía solamente papilla.

(3) *De jugar Juan con nosotros*, el equipo será imbatible.

Incluiremos en el estudio un tipo de CA que no se ha discutido en los trabajos más recientes sobre el tema y que sólo aparece mencionada en Bello (1945), se caracteriza por tener dos gerundios, así denominamos la estructura ejemplificada en (4) gerundio doble. Esta construcción es interesante puesto que Ross (1978) propone una restricción para dar cuenta de la ausencia de secuencias de gerundios en inglés; Stump (1975) discute esta propiedad del inglés en función de los CAs, ver (5).

(4) *Estando yo vistiéndome*, oí que tocaban a fuego.
 (Bello, 1945:618).

(5) *Being eating John couldn't answer. (Stump, 1975:6)

En este trabajo examinamos primero las propiedades sintácticas y aspectuales de los gerundios dobles esenciales para establecer un modelo para la comparación posterior con los gerundios simples. Mostramos que la existencia de gerundios simples y dobles está correlacionada con propiedades semánticas del predicado. Empleando la terminología de Carlson (1977), los predicados con propiedades a nivel de estado proyectan gerundios dobles, aquellos con propiedades a nivel individual, gerundios simples. Una consecuencia del análisis es la interpretación de un subconjunto de los ACs de (1) como dobles a nivel subyacente. Extendemos posteriormente el análisis a los CAs predicativos (2) y vemos que éstos deben también analizarse como gerundios. Un examen paralelo de las propiedades aspectuales y de la naturaleza de los auxiliares atributivos *ser* y *estar* permite establecer un mismo patrón y por lo tanto una relación paramétrica entre la predicación atributiva y la predicación dentro de los CAs. No estudiaremos aquí los CAs in-

finitivos; sólo mencionamos que no pueden interpretarse como gerundios y que constituyen un conjunto distinto de CAs.¹

El análisis requiere considerar la relación entre la implicación lógica que se materializa comúnmente en los CAs y los elementos aspectuales que aparecen en estas estructuras. A diferencia de la idea propuesta por Wistén (1901) y adoptada por Cejador (1905), Hanssen (1913) y Alcina y Blecua (1980) entre otros, de derivar la implicación a partir de las relaciones temporales o aspectuales entre el CA y la cláusula principal de la oración, mostramos que la implicación está presente independientemente del aspecto en los CAs; asimismo que el aspecto, en vez de dar lugar a la implicación, tiende a opacarla al matizar aspectualmente la relación lógica entre las proposiciones contenidas por las dos cláusulas.

En la sección 2 se presenta brevemente la función de los auxiliares *ser* y *estar* en el sistema atributivo del español para determinar el papel de los elementos aspectuales que influyen en la interpretación de los CAs. En la sección 3 vemos algunas de las propiedades centrales de los gerundios dobles y señalamos que éstos siempre tienen propiedades a nivel de estado. En el apartado 4 unificamos el análisis de los gerundios dobles y simples para mostrar que éstos se dividen en dos grupos, según si poseen predicados con propiedades a nivel de estado o individual. En la sección 5 extendemos el modelo a los CAs predicativos y concluimos que éstos son estructuralmente paralelos a los gerundios.

2. Ser y Estar

El español ha sido descrito generalmente como una lengua con dos cópulas, una *ser* y la otra *estar*; dado que ambos auxiliares aparecen en construcciones atributivas; las oraciones de (6), (7) y (8) ejemplifican su comportamiento en relación con tres tipos distintos de adjetivos.

- (6) a. Pedro es inteligente,
b. *Pedro está inteligente.
- (7) a. Pedro está contento,
b. *Pedro es contento.
- (8) a. Pedro es listo.
b. Pedro está listo.

1 En Lema (en preparación) se examinan estas estructuras más detenidamente. Se muestra que la diferencia entre CAs gerundivos e infinitivos se deriva del tipo de elemento subordinador que los introduce: el sufijo complementador **ndo** a los gerundivos, complementadores prepositivos a los infinitivos.

Las explicaciones de la correlación entre auxiliares y adjetivos han asumido dos formas de acuerdo a la direccionalidad del proceso de selección entre los auxiliares y los adjetivos. La idea de que propiedades aspectuales del adjetivo determinan la forma de la cópula ha sido la favorita desde Hanssen (1966[1913]). Este análisis ha sido retomado y refinado más recientemente por Gili y Gaya (1961), Luján (1981), Hernanz (1988) y Bosque (1990) entre otros. La idea opuesta, que *ser* y *estar* poseen marcos de subcategorización que determinan al subconjunto de adjetivos que seleccionan ha sido menos concurrida, pero ver la propuesta de Zagona (1988).

La solución que adoptamos aquí difiere de las propuestas mencionadas puesto que distingue a *ser* y *estar* categorialmente, considera al primero una cópula sin contenido semántico y al segundo un auxiliar aspectual, ver (Lema, 1992). El análisis se desprende de una observación hecha por Roldán (1974) quien examina el valor de los adjetivos en la ausencia de elementos auxiliares. Esta autora discute el comportamiento de adjetivos en ejemplos con “relativas reducidas” como las de (9) y (10), y muestra que sólo los adjetivos con valor permanente aceptan la transformación.

- (9) a. El hombre que era inteligente resolvió el problema,
b. El hombre inteligente resolvió el problema.
- (10) a. El hombre que estaba harto se marchó insultando,
b. *El hombre harto se marchó insultando.

De manera similar, predicados como *arriba*, que se construyen obligatoriamente con *estar* no pueden aparecer en estos contextos:

- (11) a. El gato que está arriba es el tuyo,
b. *El gato arriba es el tuyo.

Más interesante es el comportamiento de adjetivos en contextos de predicación como el de (12) y no de complementación. Aquí vemos que actúan restricciones de ocurrencia sobre los adjetivos de acuerdo a su contenido léxico. En (12a) aparece sin restricción alguna el adjetivo con valor permanente, en (12b) no se permite el adjetivo no permanente, en (12c) vemos que los adjetivos con el doble potencial expresan obligatoriamente el valor permanente.

- (12) a. El hombre necio venció al inteligente.
b. *El hombre necio venció al contento.
c. El hombre necio venció al listo.

A partir de estas observaciones, y en particular del comportamiento de adjetivos con dos posibles interpretaciones, como *listo*, se puede sustentar una hipótesis

acerca de los auxiliares atributivos que permitirá examinar la cuestión de los CAs. Básicamente, un adjetivo como el de (12c), repetido en (13a) tiene un valor permanente en ausencia de auxiliares; tiene el mismo valor con *ser* (13b) y sólo lo ve alterado en presencia de *estar* (13c).

- (13) a. El hombre necio venció al listo.
b. El hombre necio venció al que es listo.
c. El hombre necio venció al que está listo.

Emplearemos la nomenclatura de Carlson (1977) para referirnos a los valores que discutimos. El adjetivo en (13a,b) actúa como predicado que asigna propiedades a nivel individual; el de (13c) las asigna a nivel de estado. Las propiedades expresadas por el adjetivo en ausencia de un auxiliar no son alteradas por la cópula *ser*, por lo que se puede proponer que este elemento está semánticamente vacío, característica típica de los elementos copulativos. En cambio, la presencia de *estar* sí altera el valor del adjetivo, restringiendo sus propiedades de individuo a estado. *Estar* no actúa como cópula sino como auxiliar con contenido léxico. Nótese de hecho que su comportamiento es paralelo al de los auxiliares ejemplificados en (14) y (15); (14) muestra que todos estos auxiliares introducen adjetivos que expresan propiedades a nivel de estado, pero no a nivel individual; (15) que determinan el valor a nivel de estado de los adjetivos que pueden tener las dos interpretaciones. De manera similar, introducen gerundios en construcciones progresivas, o sea predicados a nivel de estado por excelencia (16).

- (14) a. Pedro está/anda/sigue/quedó/viene harto de trabajar,
b. *Pedro está/anda/sigue/quedó/viene inteligente.
- (15) a. Pedro está/anda/sigue/quedó/viene listo para todo',
b. *Pedro es listo ('preparado') para todo.
- (16) a. Pedro está/anda/sigue/quedó/viene trabajando,
b. *Pedro es trabajando.

Los auxiliares *ser* y *estar* pueden definirse como elementos de diferente categoría gramatical. *Ser* es una cópula, *estar* es miembro del conjunto de los auxiliares aspectuales. El español no tiene dos cópulas, posee una sola al igual que muchas otras lenguas. Lo que parece diferenciar al español de otras lenguas es una propiedad léxica que exhiben los adjetivos, su clasificación de acuerdo a un parámetro entre propiedades a nivel individual y propiedades a nivel de estado. De manera intuitiva se podría proponer que el parámetro responsable por la realización de la propiedad a nivel de estado asume el valor opaco o débil en español, y que esto implica la participación obligatoria de elementos aspectuales en el sistema de atribución de la lengua. Este valor del parámetro influye en el sistema

de la atribución y extiende el uso de los elementos que normalmente introducen gerundios al conjunto de adjetivos con propiedades de nivel similares.

3. Los gerundios dobles

Los gerundios dobles se encuentran exclusivamente en construcciones no finitas, o sea CAs como el de (17) y están excluidos de los contextos finitos típicos de gerundios (18).

(17) Estando Juan jugando con ellos, obtuvieron varios trofeos.

(18) * Juan estaba estando jugando con ellos.

Tampoco se encuentran en la posición de adjuntos -(19)- donde se observa comúnmente complementos gerundivos como los de (20):

(19) a. *Estando viendo televisión, mis amigos se divierten,
b. *Estando patrullando edificios, los guardias trabajan.

(20) a. Viendo televisión, mis amigos se divierten.
b. Patrullando edificios, los guardias se cansan.

En el contraste entre CAs y gerundios adjuntos se revelan algunas de las características esenciales de los CAs, apuntadas por Beukema (1982), Hernanz (1991a,b) y Seco (1989) entre otros. Los adjuntos deben tener un sujeto correferencial con el de la oración principal (21a), pero éste no debe de ser explícito (21b); los CAs pueden tener un sujeto explícito, (22a), y éste puede tener referencia distinta del de la oración matriz (22b). Los primeros se explican por medio de la teoría del control, los segundos no.²

(21) a. Jugando e_i /* j a la baraja, mis tías $_i$ se divierten.
b. * Jugando mis tías $_i$ a la baraja, mis tías $_i$ se divierten.

(22) a. Jugando mis tíos $_i$ a la baraja, e_i perderán hasta la camisa,
b. Jugando mis tíos a la baraja, mis tías se divierten.

Los gerundios dobles permiten exclusivamente predicados con propiedades a nivel de estado, lo que los asemeja a los adjetivos empleados con *estar*:

2 No diremos nada aquí acerca de la signación de caso a los sujetos de los CAs. Ver para distintas alternativas Reuland (1983) Hernánz (1991) y la discusión en Lema (en preparación).

- (23) a. Estando trabajando en el campo, se rompió una pierna,
b. Estando jugando a la pelota, cayó un rayo.

- (24) a. *Estando el niño sabiendo la respuesta, ganó el premio,
b. *Estando el niño teniendo gripe, entró el médico.

El patrón contrastivo entre (23) y (24) no es exclusivo de los CAs, se observa también en las construcciones finitas de gerundio:

- (25) a. Pedro está trabajando en el campo,
b. *Pedro está sabiendo la respuesta.

De manera esperada, los gerundios dobles* al aceptar al auxiliar *estar* como elemento introductor, también permiten a los demás auxiliares aspectuales mencionados en la sección 2:

- (26) a. Viniendo los policías manejando como bestias, nos chocaron.
b. Andando Luis trabajando por el Norte, lo arrestó la Migra.
c. Siguiendo tu hermano trabajando en la empresa, quebraremos.
d. Quedándose Juan cuidando la casa, nos iremos tranquilos.

En los gerundios dobles vemos realizados fenómenos enteramente paralelos a lo que ocurre en las construcciones atributivas del español. Una característica semántica de las estructuras con gerundio doble es el papel predominante del valor aspectual, aunque es claro, como en (26d), que la implicación puede estar presente.

4. Gerundios dobles y gerundios simples

Los gerundios simples pueden dividirse en dos grupos de acuerdo a la naturaleza aspectual de su predicado. Unos tienen predicados con propiedades a nivel de estado (27), otros a nivel individual.

- (27) a. Vistiéndose Pedro por la mañana, cayó un rayo.
b. Paseando Juanito por la montaña, encontró varios ciervos.
- (28) a. Sabiendo el niño la respuesta, ganó el premio,
b. Teniendo el niño gripe, cancelamos la cena.

3 Se emplea el término implicación con valor amplio. Se incluyen bajo este rubro relaciones de modales, causales, condicionales y concesivas. Ver Hanssen (1913).

Esta característica distingue los CAs gerundivos simples de los gerundios dobles, los cuales sólo aparecen con predicados con propiedades a nivel de estado, ver el contraste entre (24) y (28). La característica esencial que distingue los gerundios simples de (27) de los de (28) es la manifestación diferente de los valores aspectuales e implicativos de estas estructuras.

Nótese que el ejemplo (27a) difícilmente puede interpretarse como estructura donde la proposición de la oración principal es consecuencia de la del CA, la caída del rayo se produce durante el período durante el cual se viste Pedro, pero no es consecuencia de este acto. El ejemplo (27b), al igual que el anterior, se interpreta preferentemente como aspectual, pero puede dar lugar, más fácilmente que (27a), a una interpretación implicativa. Parece ser que en este tipo de ejemplos el valor aspectual predomina pero que hay lugar también para la implicación. El ejemplo (29) completa la transición de lo aspectual a lo implicativo, ésta oración tiene principalmente una lectura implicativa.

(29) Jugando Juan con nosotros, seguramente ganaremos.

La explicación de estos hechos propuesta por Wisten (1901) y aceptada mayormente por los estudiosos de los CAs posteriores a él es que el gerundio establece una coincidencia de tiempo entre el evento de la proposición contenida por el CA y la de la oración principal que da lugar a la formulación de eventos complejos basados en una relación de implicación. Esta explicación debe, sin embargo, reevaluarse, de hecho la coincidencia temporal entre los dos miembros de la relación no es una condición necesaria de la implicación lógica. Como veremos, la relación entre aspecto e implicación dentro de los CAs puede explicarse en forma inversa a la mencionada. La implicación puede considerarse como noción intrínseca de los CAs y se expresa de manera clara en el ejemplo (29); incrementos léxicos de naturaleza aspectual en una y otra de las dos proposiciones, al establecer una coincidencia de tiempo entre ambas, opaca la relación implicativa entre éstas, como sucede en (27b) y luego en (27a). Evidencia de que esta explicación va por el buen camino nos es proporcionada por ejemplos con predicados con propiedades a nivel individual como los de (28). Estos ejemplos tienen una interpretación implicativa. En ambos casos, el evento de la oración principal está condicionado por el del CA. Nótese también que al no tener predicados con propiedades a nivel de estado, estos ejemplos no permiten una interpretación aspectual. Se puede concluir que la implicación es independiente del aspecto, de hecho que es el valor básico de estos CAs. Para hacer esto más patente, es conveniente examinar los ejemplos de (30), donde se ha alterado el contenido léxico de la oración con el fin de producir un valor aspectual de coincidencia equivalente al que se observa en los ejemplos de (27). Nótese que esto produce efectos agramaticales.

- (30) a. *Sabiendo el niño matemáticas, cayó un relámpago.
b. *Teniendo el niño gripe, entró el médico por la puerta.

Es necesario examinar antes de concluir esta sección cuál es el origen de la ambigüedad que se da en los CAs gerundivos con propiedades a nivel de estado. Para esto es necesario examinar nuevamente ejemplos como los de (31). Nótese que aunque ambos ejemplos tienen aparentemente CAs idénticos, la interpretación de las oraciones es diferente: (31a) es implicativa, (31b) es aspectual y (31c) es prototípicamente ambigua.

- (31) a. Jugando Juan con nosotros, ganaremos el título.
b. Jugando Juan con nosotros, cayó un relámpago.
c. Jugando Juan con nosotros, se rompió una pierna.

Queda por resolver porqué los CAs de (31a) y (31b) tienen efectos distintos si ambos tienen elementos aspectuales con propiedades a nivel de estado, o sea determinar si ambos CAs tienen un elemento aspectual. El análisis propuesto predice que en el CA de (31a) no debe haber un elemento con valor progresivo, que el CA debe ser sintácticamente equivalente a los CAs con propiedades a nivel individual y que sólo permiten la lectura implicativa. De manera equivalente, el CA aspectual de (31b) debe tener un elemento progresivo. El contraste ejemplificado en (32) sustenta este análisis: el CA implicativo de (31a) no tiene un Gerundio Doble equivalente, (32a); el CA aspectual (31b) lo tiene en (32b).

- (32) a. * Estando Juan jugando con nosotros, ganaremos el título,
b. Estando Juan jugando con nosotros, cayó un relámpago.

Los ejemplos de (32) tienen las mismas interpretaciones que los correspondientes de (31). El auxiliar aspectual *estar* no puede aparecer en la oración (32a), donde su presencia altera la relación de implicación; sí puede aparecer en (32b), aquí no altera el valor de (31b). La aparente opcionalidad del auxiliar aspectual en el par (31b)-(32b) al igual que su idéntica interpretación permiten proponer para ambas oraciones una misma representación a nivel subyacente. Optamos por la estructura con Gerundio Doble para derivar de ésta tanto el CA de (31b) como el de (32b). A diferencia de éstos, el CA de (31a), que es solamente implicativo y no puede parafrasearse por medio de un gerundio doble, tendrá una estructura simple a nivel subyacente, al igual que los CAs con predicados con propiedades a nivel individual, los cuales tampoco permiten la forma alternativa con gerundio doble, ver los ejemplos de (24). La ambigüedad del ejemplo (31c) se resuelve postulando dos estructuras subyacentes, una para cada lectura. La oración con interpretación aspectual tendrá una forma subyacente parecida a (33a), con gerundio doble; la oración con interpretación implicativa será parecida a (33b) con un gerundio simple.

- (33) a. Estando jugando Juan con nosotros, se rompió una pierna,
 b. Jugando Juan con nosotros, se rompió una pierna.

Es necesario, para dar cuenta de la interpretación aspectual de oraciones con CAs que emergen en forma simple, postular la existencia de un elemento fonéticamente nulo que selecciona elementos con propiedades a nivel de estado. Este elemento responde por la interpretación aspectual de Gerundios Simples como el de (31b) y de la lectura aspectual del CA ambiguo de (31c). Se presenta evidencia que sustenta la postulación de este elemento en la siguiente sección.

5. CAs predicativos

Los CAs predicativos poseen propiedades aspectuales paralelas a las de los gerundios dobles examinados en las secciones anteriores. Hernanz (1991a,b) muestra explícitamente que una restricción excluye predicados no-perfectivos de estos CAs. Esto explica los contrastes en (34) y (35).

- (34) a. Harto el abuelo, se marchó al cine.
 b. * Ingleses los turistas, los invitamos a cenar.
- (35) a. Listo el muchacho, pasamos a recogerlo,
 b. * Listo el muchacho, resolvió el problema.

El CA de (34a) tiene un adjetivo con propiedades a nivel de estado, mientras que el de (34b) las tiene a nivel individual; únicamente el primero es gramatical. El ejemplo (35) muestra que un adjetivo como *listo* sólo puede realizar en un CA propiedades a nivel de estado. Esta situación contrasta plenamente con lo visto en relación al comportamiento de este adjetivo en el ejemplo (12c) que repetimos como (36).

- (36) El hombre necio venció al listo.

En (36) el adjetivo *listo* realiza en la ausencia de un auxiliar propiedades a nivel individual, en (35a), en condiciones aparentemente similares, realiza de manera inesperada propiedades a nivel de estado. Sin embargo, el elemento aspectual tácito propuesto aquí puede dar cuenta de este comportamiento. Antes de abordar esta cuestión, es necesario reforzar la idea de que las propiedades a nivel de estado sólo se realizan en presencia de elementos con propiedades seleccionales específicas tales como las de los auxiliares aspectuales. Para este fin podemos contrastar el comportamiento de adjetivos en la posición de complemento del verbo causativo *hacer* y de los verbos de percepción. El contraste en (37) muestra que en el com-

plemento de *hacer*, verbo que rige un SV según la propuesta de Treviño (1992, 1993), aparecen únicamente adjetivos que expresan propiedades a nivel individual. Este comportamiento no es producto del verbo *hacer*, sino de la ausencia de un auxiliar en el contexto; véase en (38b), que su complemento puede incluir un auxiliar que permite elementos con propiedades a nivel de estado.

- (37) a. Estas pastillas lo hicieron inteligente,
b. *Estas pastillas lo hicieron harto.

- (38) a. Estas pastillas lo hicieron listo.
b. Estas pastillas lo hicieron estar listo a tiempo.

Los verbos de percepción, cuyo complemento es también un SV, difieren de manera interesante de *hacer*. Se puede observar en (39) que en sus complementos se realizan elementos con propiedades a nivel de estado, aún sin un auxiliar. La explicación de este fenómeno proviene de la naturaleza semántica de los verbos de percepción. Estos imponen restricciones sobre la naturaleza de los eventos denotados por sus complementos. Los eventos percibidos deben ser simultáneos al acto de percepción y por lo tanto deben tener propiedades a nivel de estado.

- (39) a. Su hermana vio a Oscar listo en el sofá.
b. Su hermana vio a Oscar trabajando en la fábrica.

La realización de propiedades a nivel de estado debe licenciarse por medio de elementos léxicos específicos, sea por medio de auxiliares aspectuales o de verbos de percepción. Para explicar el patrón observado en los datos (34) y (35) se requiere el elemento tácito propuesto en la sección anterior y que aquí se representa como *estar*. Los incisos (40) y (41) correspondientes a (34) y (35) muestran que las restricciones aspectuales observadas en los CAs predicativos se explican por medio del mismo principio que las que restringen la distribución de adjetivos en las construcciones atributivas. La presencia de un elemento aspectual, aunque tácito, determina la ocurrencia y los valores de los predicados.

- (40) a. Estando enfermo el abuelo, lo visitamos.
b. *Estando ingleses los turistas, los invitamos a cenar.

- (41) a. Estando listo el muchacho, pasamos a recogerlo,
b. * Estando listo el muchacho, resolvió el problema.

Los CAs predicativos con adverbios y con sintagmas prepositivos (42) se comportan igual que adjetivales.

- (42) a. (Estando) Así las cosas, cancelamos la reunión.
 b. (Estando) Sin dientes el anciano, comía solamente papilla.

Algunas propiedades de estos CAs en relación con la negación aporta evidencia que apoya la postulación del auxiliar tácito en estas construcciones. Hernanz (1991a,b) nota que estos CAs no pueden negarse, de ahí la agramaticalidad de los ejemplos de (43).

- (43) a. *No terminada la tarea, nos fuimos a pasear.
 b. *No enfermo el abuelo, nos quedamos en casa.
 c. *No así las cosas, cancelamos la reunión.
 d. *No sin dientes el anciano, comía solamente papilla.

La imposibilidad de negar los ejemplos de (43) puede explicarse examinando un fenómeno paralelo en inglés. En esta lengua, las oraciones declarativas, (44a), no pueden negarse directamente, véase la agramaticalidad de (44b). Para ello es necesario utilizar el auxiliar DO que aparece en (45a) y que puede usarse para crear énfasis independientemente como en (44d).

- | | |
|--------------------------------|--------------------------|
| (44) a. John writes letters. | ‘Johnescribe cartas’ |
| b. * John not writes letters. | ‘Johnno escribe cartas’ |
| c. John doesn’t write letters. | ‘John no escribe cartas’ |
| d. John DOES write letters. | ‘John ESCRIBE cartas’ |

Nótese el paralelismo entre el inglés y los CAs predicativos del español. Los ejemplos de (43), al igual que las oraciones simples del inglés como (44a) pueden negarse si se introduce un auxiliar, (45), que es independientemente opcional, (46).

- (45) a. No estando terminada la tarea, nos fuimos a pasear.
 b. No estando enfermo el abuelo, nos quedamos en casa.
 c. No estando así las cosas, cancelamos la reunión.
 d. No estando sin dientes el anciano, comía solamente papilla.
- (46) a. Estando terminada la tarea, nos fuimos a pasear.
 b. Estando enfermo el abuelo, nos quedamos en casa.
 c. Estando así las cosas, cancelamos la reunión.
 d. Estando sin dientes el anciano, comía solamente papilla.

En esta sección se ha visto que la generalización del análisis de los gerundios dobles, construcciones con propiedades a nivel de estado, puede generalizarse para dar cuenta de los CAs predicativos con propiedades semánticas semejantes.

Para concluir el análisis de los CAs predicativos, es necesario examinar los CAs con propiedades a nivel individual ejemplificados en (47a,b) correspondientes a los ejemplos agramaticales (34b) y (35b).

- (47) a. Siendo ingleses los turistas, los invitamos a cenar,
b. Siendo listo el muchacho, resolvió el problema.

En estos ejemplos, no hay espacio para el auxiliar tácito. La cópula *ser*, en forma de gerundio, introduce el predicado. Nótese que estos ejemplos, al no tener un elemento aspectual, sólo tienen la interpretación implicativa.

6. Conclusión

En este trabajo se presentaron las propiedades sintácticas características de los gerundios dobles con el fin de establecer un modelo para el análisis de otros tipos de CAs. Se mostró que estas construcciones son básicamente aspectuales y que expresan propiedades a nivel de estado. Se extendió el modelo a los CAs gerundivos y predicativos y se propuso en lo posible un análisis unificado de estas estructuras. El estudio condujo a reevaluar la relación entre las nociones de aspecto y de implicación en los CAs. Se mostró que la implicación es una noción básica de estas estructuras; que el aspecto no es el elemento que produce las condiciones para la realización de la implicación, sino que al contrario éste tiende a opacar la relación lógica. Los CAs con predicados con propiedades a nivel individual demostraron ser regularmente implicativos.

Los diversos CAs examinados obedecen las mismas restricciones y entran en los mismos procesos seleccionales que los auxiliares atributivos *ser* y *estar* en español. Se propuso un parámetro para explicar la correlación de estos fenómenos basado en la idea de que la realización de las propiedades de estado de los predicados es opaca o débil en español. Esto explicaría la existencia de dos fenómenos tipológicos que confieren al español un carácter propio: uno es el uso obligatorio de auxiliares aspectuales, principalmente de *estar*, además de *ser* en las construcciones atributivas; la segunda, la presencia de gerundios dobles en la lengua.

Bibliografía

- ALCINA J. y J. M. BLECUA (1980) **Gramática Española**. Ariel, Barcelona.
- BELLO, A. (1945) **Gramática de la lengua castellana, destinada al uso de los americanos**. Sopena Argentina, Buenos Aires.
- BEUKEMA, F.H. (1982) "On the internal structure of free adjuncts". En: S. Daalder y M. Gerritsen (Eds.). **Linguistics in the Netherlands**. North Holland, Amsterdam, pp. 71-82.
- BOSQUE, I. (1990) "Sobre el Aspecto en los Adjetivos y en los Participios". En: I. Bosque (Ed.). **Tiempo y Aspecto en Español**. Cátedra, pp. 177-214.
- CARLSON, G. N. (1977) **Reference to Kinds in English**. Tesis Doctoral, Universidad de Massachusetts, Amherst.
- CEJADOR Y FRAUCA, J. (1905) **La lengua de Cervantes: gramática y diccionario de la lengua castellana en el ingenioso hidalgo Don Quoyote de la Mancha**. Vol. 1, J.Ratés, Madrid.
- GILI Y GAYA, S. (1961) **Curso Superior de Sintaxis Española**, Bibliograf, Barcelona.
- HANSEN, F. (1966 [1913]) **Gramática histórica de la lengua castellana, París**.
- HERNANZ (1988) "En torno a la sintaxis y la semántica de los complementos predicativos del español". En: **Studi general**, 8, 7-29.
- HERNANZ, M.-L. (1991a) "Concordancia, rección y aspecto: las construcciones absolutas del español". Por publicarse en Pascual J. A. (Ed.). **Estudios Lingüísticos de México y España**, U. de Salamanca.
- HERNANZ (1991b) "Spanish absolute constructions and aspect". En: **Catalan Working Papers 1991**, Universitat Autònoma de Barcelona, pp. 75-128.
- LEMA, J. (1992) "Distinguishing copular and aspectual auxiliaries: Spanish SER and ESTAR". Por publicarse en **Studies in Romance Theoretical Linguistics**, John Benjamins, Amsterdam.
- LUJÁN, M. (1981) "The Spanish copulas as Aspectual Indicators". En: *Lingua*, 54, pp. 165-219.
- ROLDÁN, M. (1974) "Towards a semantic characterization of 'ser' and 'estar'". En **Hispania**, 57, pp. 68-75.
- ROSS, J. R. (1978) "Doubl-ing*". En: **Linguistic Inquiry**, 3, pp. 61-86.
- SECO, R. (1989) **Manual de gramática española**.
- STUMP, G.T. (1975) **The Semantic Variability of Absolute Constructions**. Reidel, Dordrecht.
- TREVIÑO, E. (1992) "Subjects in Spanish causative constructions". En: P. Hirschbühler y K. Koemer (Eds.) **Romance Languages and Modern Linguistic Theory**. John Benjamins, Amsterdam, pp. 309-324.
- TREVIÑO, E. (1993) **Minimalidad en las construcciones causativas del Español**. Tesis Doctoral, El Colegio de México, México.
- WISTÉN, J. (1901) **Les constructions gérondives absolues dans les œuvres de Cervantes**, Lund.
- ZAGONA, K. (1988) **Verb Phrase Syntax**. Kluwer, Dordrecht.